



LA SEGUNDA  
Viernes 22 de Noviembre de 1991

**espectáculos** - 188182- 57

## La ágil y abundante espuma no deja aparecer a Neruda

El ruido del viento, el mar y la lluvia resultan. Los elementos escenográficos apoyan la idea de montaje siempre en movimiento. El conjuro de las mujeres en la playa parece simpático, imaginativo, irreal. Cuando finaliza la representación, queda claro que el poeta tuvo suerte con las varias mujeres que conoció, que su "mamadre" influyó fuertemente en su existencia y que viajó bastante, como agregado cultural y en su obligado exilio. Pero ¿dónde está el escritor?, ¿qué se hizo el político?

"Pablo Neruda viene volando", de Jorge Díaz y el le-tus, permanece en sus dos horas —con intermedio incluido— en lo anecdótico, en la espuma. Nunca investiga el fondo, jamás se sumerge. Lo más llamativo de la obra, el manejo direccional de la puesta en escena por parte de Gustavo Meza.

El momento del chotis español, al cierre del primer acto, más el de la cama con Matilde Urrutia y los cuatro Pablos, los mayormente impactantes, en una producción que no emociona. Que visualmente entretiene, pero que queda debiendo texto. El total deja la sensación de varias noticias enunciadas, sin desarrollo. Casi no hay personajes, sólo esbozos, caricaturas.

Lo más fuerte, el rol de la "mamadre", con la corporización sólida de Matilde Fernández. En las otras mujeres, debilidad absoluta, tanto en las palabras como en las acciones. No alcanzan a ser carne. Paula Sharim, Mariel Bravo, Delfina Guzmán y Elsa Poblete son pálidos reflejos. Es más, Delia del Carrii no se aprecia como encantadora e inteligente, se percibe liviana y algo tontona.

Matilde Urrutia se ve servil, sin personalidad. Su visión es la de un machista recalcitrante. Igual cosa, para esta especie de sociedad comunitaria formada por

**Comenta**  
Italo Passalacqua C.

Albertina, Jossie, Delia y Matilde. Una utopía poco femenina. Sin verdad.

La idea de atomizar a Pablo Neruda, de dividirlo en cuatro, es atractiva, pero peligrosa. Poco práctica cuando no se tienen cuatro elementos humanos de las mismas capacidades histriónicas. Nissim Sharim y Edgardo Bruna convencer. Tito Bustamante se nota lejos, distante, no toma cuerpo. También su Federico García Lorca resulta chato, pobre. El joven Gonzalo Meza se defiende al estar solo; en conjunto, pierde. No da con el volumen adecuado.

En general, si el mayor mérito de "Pablo Neruda viene volando" es la planta de movimientos y sorpresas creadas por Gustavo Meza —ya que el libreto no las brinda, pues carece de quiebres—, el punto más

débil es la actuación. Nunca emerge con convicción, apareciendo en un marcado tono menor.

Como buenos apoyos a una producción cuidada, se recuerdan las máquinas de Luciano Morales, el vestuario de Marco Correa, con detalles aportadores, y la iluminación ambientadora de Ramón López. En lo auditivo, existen problemas evidentes. Hay parlamentos que se pierden. Que no se escuchan. ¿Acústica de la sala o mala emisión de la voz? Algo importante a solucionar rápidamente.

En el total, los 15 primeros minutos cuesta digerirlos, para después vivir saltos biográficos con velocidad ideal. Faltando 15 minutos para el final, el reloj parece detenerse. La última parte semeja una curva en subida.

**El momento del chotis en España.**

## La ágil y abundante espuma no deja aparecer a Neruda [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La ágil y abundante espuma no deja aparecer a Neruda [artículo] Italo Passalacqua C.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile